

**ELECCIONES CATALANAS** A pesar del contexto de grave crisis económica y de la patente disponibilidad del sector a asumir reformas estructurales necesarias para garantizar su sostenibilidad, no se ha oído ninguna propuesta concreta y valiente durante el primer debate electoral

sobre la sanidad catalana, organizado por la patronal Unión Catalana de Hospitales (UCH). En él se ha podido comprobar que ningún partido político se quiere mover de su discurso tradicional ni está dispuesto a comprometerse a llevar a cabo medidas drásticas.

## Los partidos catalanes no se mojan ante la crisis

■ Carmen Fernández Barcelona

La Generalitat de Cataluña tendrá este año un déficit de unos 4.700 millones de euros, el 2,4 por ciento del PIB, después del plan de ajuste aprobado en junio con un recorte medio del 5 por ciento en los sueldos públicos, entre otras medidas; y su endeudamiento era, a 30 de junio, de más de 29.000 millones de euros, alrededor de un tercio del total de todas las comunidades autónomas. Como los mercados están cerrados para la financiación, el Ejecutivo que lidera José Montilla ha lanzado estos días la primera emisión de bonos dirigida a particulares desde la década de los años ochenta (1.890 millones que seguramente se ampliarán hasta 2.500 millones). El Servicio Catalán de la Salud (CatSalut) sufre directamente este panorama: ha admitido que le faltan 700 millones de euros para acabar el año y ha aplazado quince días, hasta el 9, el pago a los centros concertados (mayoritarios respecto a los del Instituto Catalán de la Salud), que están haciendo frente como pueden a múltiples recortes (tarifas, sueldos, medicamentos hospitalarios de dispensación ambulatoria) y acumulan una deuda de 1.268 millones de euros.

Ante este panorama, ¿qué han propuesto en el primer debate sectorial, organizado por la Unión Catalana de Hospitales, los representantes de los partidos políticos que compiten en las elecciones autonómicas del próximo 28 de noviembre? Nada concreto y valiente, a pesar de que de estos comicios saldrá el gobierno que tendrá que gestionar la peor parte de la actual crisis y tomar decisiones que pongan orden en todas las políticas incrementalistas aplicadas tanto por CiU como por el actual tripartito (PSC, ERC e ICV-IUA).

Josep Maria Fabregat, de Ciudadanos, ha propuesto una "administración austera", realizar una gran auditoría del sistema y lograr una fiscalidad finalista (alcohol,



De izda. a dcha., Lluís Postigo (ICV-EUA), Ernest Benach (ERC), Francesc Sancho (CiU), Josep Maria Sabaté (PSC), Belén Pajares (PP) y Josep Maria Fabregat (Ciudadanos).

tabaco, hidrocarburos) y una desgravación fiscal para los seguros privados.

Lluís Postigo, de ICV-EUA, ha defendido potenciar la lucha contra el fraude fiscal y hacer que la fiscalidad sea "más justa, progresiva y ecológica". Y también realizar estudios de coste /efectividad de todos los productos y tratamientos con financiación pública y controlar los conflictos de interés con la industria farmacéutica.

Belén Pajares, del PP, ha elogiado la mejora del siste-

**La Generalitat de Cataluña tiene previsto cerrar este año con un déficit global de unos 4.700 millones de euros, el 2,4 por ciento del PIB**

ma de financiación de la sanidad que aplicó en 2002, tras pactarlo con la autonomía, el Gobierno de José María Aznar y ha abogado por simplificar la administración, revisar la provisión

pública, definir una cartera de servicios común en el Sistema Nacional de Salud, dar valor a la sanidad privada recuperando la desgravación fiscal específica (la eliminó el PP) y potenciando la colaboración público-privada.

Ernest Benach, de ERC, ha insistido en la necesidad de un concierto económico para Cataluña como el que tienen el País Vasco y Navarra, reformar la Administración pública "a fondo y con valentía" y abordar la ineficiencia del sistema, "porque hay mucho por hacer".

Josep Maria Sabaté, del PSC, ha destacado que el Gobierno de CiU (23 años) le dejó un déficit de 2.300 millones de euros al tripartito en 2003 (30 por ciento del presupuesto sanitario de 2004) y que el Ejecutivo saliente de los próximos comicios "heredará" sólo 500. También ha defendido la simplificación de la administración ya acometida y la creación de la central de resultados y la homologación de los salarios.

Francesc Sancho, de CiU, cree que lo mejor sería que "preste servicio quien lo haga mejor y más barato, con transparencia y con evaluación" y que se otorgue autonomía de gestión y personalidad jurídica propia a cada proveedor.

Por otro lado, es de destacar que ningún representante político se haya mostrado a favor de modificar o aumentar el actual copago.

### ¿Y USTED QUÉ OPINA?



**Josep Maria Ramirez (Instituto Guttmann)**

Todos defienden el modelo sanitario catalán, aunque no todos lo interpretan por igual, así como la necesidad urgente de abordar cambios para adaptarlo al contexto económico y social.

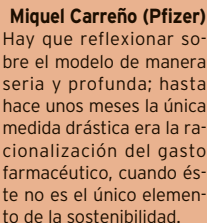
**Jaume Sellarès (Colegio de Médicos de Barcelona)**

En la próxima legislatura deben acometerse reformas estructurales muy importantes, por la gravedad de la situación económica y para garantizar la solvencia futura.



**Roser Fernández (UCH)**

Nadie discute la realidad diferencial e histórica del modelo sanitario catalán porque los resultados lo avalan, ni de la necesidad de asumir las responsabilidades de gobierno para facilitar un pacto para su sostenibilidad.



**Miquel Carreño (Pfizer)**

Hay que reflexionar sobre el modelo de manera seria y profunda; hasta hace unos meses la única medida drástica era la racionalización del gasto farmacéutico, cuando éste no es el único elemento de la sostenibilidad.



**Miquel Àngel Asenjo (Universidad de Barcelona)**

Lo fundamental es buena gestión y mejor evaluación. Sin evaluación casi todo es demagogia. Hay que medir y fomentar la productividad, eficiencia, calidad y equidad.



**Mariona Creus (Colegio de Enfermería de Barcelona)**

Hay que tomar decisiones valientes para garantizar la sostenibilidad. Han hablado de retribuciones de las enfermeras, pero no de su precariedad contractual.



### 7 PROPUESTAS DEL SECTOR

La UCH -agrupa a 105 entidades de diversa titularidad, 400 centros y 45.000 trabajadores- ha hecho siete propuestas a los partidos políticos para consolidar, mantener e innovar la sanidad autonómica durante los próximos cuatro años:

- Situar al ciudadano, titular individual de los derechos y deberes, en el eje del sistema.
- Fortalecer el papel de la Administración en el gobierno de un sistema basado en la corresponsabilidad de los agentes.
- Promover una red de proveedores profesionalizada en el gobierno y en la gestión de la empresa que oriente sus políticas a resultados de eficiencia y calidad.
- Fortalecer el valor del capital-conocimiento de los profesionales como agentes estratégicos de la empresa y de un modelo de prestación de servicios a las personas.
- Impulsar un modelo de atención de proximidad e innovador capaz de adaptarse y dar respuesta a las necesidades de los ciudadanos.
- Mejorar la financiación de la sanidad para mantener lo que ya hay y poder hacer frente a las nuevas necesidades.
- Promover el pacto de consenso político y social para la sostenibilidad del sistema universal de atención sanitaria y a la dependencia.